

Sin cadenas: la tecnología blockchain, un sistema de organización de la información

Off the Chain: Blockchain Technology- An Information Organization System

Levi Dolan, y otros

Technical Services Quarterly, ISSN 1555-3337, Vol. 36, n. 3, 2019, p. 281-295

El sistema *blockchain* (cadena de bloques) es una forma emergente de tecnología que pronto podrá tener una gran influencia en bibliotecas, archivos y museos (BAM). Por ahora su funcionamiento puede ser poco familiar para la mayoría de los profesionales de la información, pero los principios en que se constituye son conceptos usados en cualquier institución informativa. *Blockchain* funciona haciendo que la confianza pase de basarse en una cadena centralizada de ordenadores a otra descentralizada. Se trata de un registro digital, que mantiene el historial de transacciones igual que lo haría uno físico, a través de una cadena que se refuerza a sí misma. Esto significa que no hay bases de datos tradicionales en el sistema de *blockchain*, sino que toda la red sirve como respaldo y puede proporcionar la información de recuperación. Toda la información añadida es compartida con todo el nodo en la red, que consiste en ordenadores que se añaden a la red por cualquiera que elija unirse. Toda la información es encriptada y actualizada continuamente. *Blockchain* sintetiza sus soluciones para una transacción segura y un sistema de almacenaje no solo a través de la ciencia computacional y conceptos criptográficos, sino que también a través de la manera en la que la misma información es compuesta y procesada. Las herramientas de identificación son los valores *hash* o de resumen, que son semi-aleatorios y controlados matemáticamente. Aunque se trata de una tecnología todavía en desarrollo, se ha teorizado sobre muchas aplicaciones, sin que todavía se hayan llevado del todo a la práctica. Las ventajas y posibilidades que ofrece recaen en una visión amplia de un mundo en el que las cuestiones de autenticación, preservación y recuperación en las BAM se tienen que racionalizar. Pero *blockchain* también presenta algunas potenciales debilidades en cuanto a creación y almacenamiento de la información. Las criptomonedas como bitcoin, la propiedad intelectual, el Internet de las cosas, son algunas de sus aplicaciones actuales, pero sus posibilidades en el campo de las LAM merecen una consideración. Un sistema distribuido que ofrece una capa adicional de privacidad comparada con las típicas cuentas protegidas por contraseña es relevante para las bibliotecas, ya que son grandes defensoras del acceso de los usuarios y de su privacidad. Además, las posibilidades para autenticar información de catalogación y preservación son obvias, ya que sistemas similares ya se están utilizando en otros campos. Las BAM tienen mucha experiencia con la organización sistemática de la información, y deberían ser capaces de comparar sus metodologías con tecnologías emergentes. Una posible solución serían aplicaciones similares a

ARCHANGEL, construida sobre una *blockchain* ya existente. Para otros, una red reforzada por sus participantes todavía requiere una autoridad centralizada para permisos, como el proyecto LOCKSS, que es quizá más apto para requisitos institucionales. Las BAM deben a sus usuarios evaluar los riesgos y recompensas de la información encriptada que puedan compartir, y también las oportunidades que su participación podrían proporcionar.

<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/07317131.2019.1621571>

Resumen elaborado por Antonio Rodríguez Vela

[Las fronteras entre las profesiones de archivos, bibliotecas y museos, una tendencia a confundirse](#)

Debido a que el ámbito de las adquisiciones en las instituciones archivísticas se ha ampliado mucho, desde hace unas décadas los archiveros deben tratar documentos de todo tipo, incluidas imágenes, impresos y objetos. Por otra parte, bibliotecas y museos conservan a menudo también archivos. En la era digital los tratamientos clásicos de los diversos tipos de documentos deben ser reconsiderados. Se intensifican los intercambios profesionales que dedicamos a resolver los problemas planteados por la explosión de la variedad de documentos coleccionados, de sus características materiales y de las expectativas de los usuarios y de la autoridad política en términos de “visibilidad”. En un contexto de retos compartidos por las instituciones culturales, la frontera rígida entre los oficios tiende a asumir contornos difuminados, como muestran los problemas que ocasionó el tratamiento del archivo-biblioteca del gran biólogo de la Universidad de Ginebra Jean Piaget. Tenemos mucho que aprender de las profesiones semejantes, en materias de indizaciones, descripción de contenido, relaciones con el público, pero también es cierto el camino inverso. Los conceptos de fondos, de contenido, así como los métodos de selección de desarrollo de los archiveros para gestionar la masa documental, pueden ser útiles también a los bibliotecarios y a los conservadores de museos. En cuanto a los investigadores y a otro tipo de usuarios, buscan sobre todo información y se preocupan poco de nuestras distinciones sobre fondos de colecciones, documentos archivísticos, impresos e imágenes. La reflexión sobre normas y conceptos de la descripción no deja de ser objeto de propuestas. De ello son testimonio los estándares: LRM (Library Reference Model de la IFLA); CRM (Conceptual Reference Model del CIDOC-ICOM); RiC (Records in Context del CII/ICA). Todavía conservan todo su valor algunos de nuestros queridos viejos principios, como los de proveniencia y contexto. También hay que preguntarse cuáles son los principios que defender en una época en la cual la información contenida en

Los documentos son transformados en *big data*: si se trata de una entidad masiva, ¿la crítica de las fuentes será todavía considerada importante? ¿Cuál será el papel de los metadatos descriptivos? Estadísticamente, ¿tendrá todavía sentido las cuestiones clave de la archivística relativas a la autenticidad, confiabilidad e integridad? El riesgo es que la descripción de los contenidos sea destruido en fragmento de los cuales no se consiga conocer el origen, su función, en definitiva, el significado para comprenderlos.

Traducción del resumen de la propia publicación

El uso de productos a base de madera en vitrinas: un examen de las prácticas actuales

The use of wood-based products in showcases an insight into current practices

Giulia Bertolotti and Capucine Korenberg

Journal of the Institute of Conservation, ISSN 1945-5224, Vol. 41, n. 3, 2018, p. 196-205

Durante mucho tiempo se ha establecido que la madera emite compuestos orgánicos volátiles (VOC) que pueden ser perjudiciales para las colecciones de los museos. Se realizó una encuesta en línea para evaluar si los museos todavía usaban madera y madera compuesta dentro de las vitrinas y, si este fuera el caso, qué estrategias empleaban para reducir el riesgo que representan las emisiones de estos materiales. La encuesta encontró que la gran mayoría de las instituciones que participaron (69 de 83) usaban madera o madera compuesta dentro de sus vitrinas. La mitad de estas instituciones (34 de 69) aplicaban revestimientos líquidos a esos componentes de madera en un intento por reducir las emisiones, y muchas de esas instituciones (23 de 34), han seguido usando este enfoque para sus exhibiciones a largo plazo a pesar de que investigaciones en la década de los 90, mostraron que los recubrimientos líquidos sólo reducen las emisiones durante unos pocos meses, como máximo. Varias instituciones (31 de 69) utilizaban películas de barrera para sellar madera y madera compuesta, pero la integridad del sello a veces se compromete al grapar telas sobre las películas de barrera (11 instituciones de un total de 31). Los resultados de esta encuesta muestran que, a pesar de que se conoce el riesgo que la madera y la madera compuesta representan para los objetos de los museos, todavía se usan mucho en vitrinas y que los métodos utilizados para sellar estos materiales a menudo son inadecuados.

Resumen de la propia publicación
